

“Un Método Peligroso”. Reseña sobre la película “*Un Método Peligroso*” (2011), de David Cronenberg

Sandra Toribio Caballero
Práctica privada



Ficha técnica:

Título: Un método peligroso

Título original: A Dangerous Method

Dirección: David Cronenberg

País: Canadá, El Reino Unido, Alemania, Suiza

Año: 2011

Fecha de estreno: 25/11/2011

Duración: 93 min.

Género: Drama, Thriller

Calificación: No recomendada para menores de 12 años

Reparto: Viggo Mortensen, Keira Knightley, Michael Fassbender, Vincent Cassel, Sarah Gadon, André Hennicke, Arndt Schwering-Sohnrey, Mignon Remé, Mareike Carrière, Franziska Arndt

Guión: Christopher Hampton

Web: www.sonyclassics.com/adangerousmethod

Distribuidora: Universal Pictures International (UPI)

Productora: Recorded Picture Company (RPC), Canadian Film or Video Production Tax Credit (CPTC), Astral Media, Corus Entertainment, Téléfilm Canada, Prospero Pictures, Lago Film, Elbe Film, Millbrook Pictures, Movie Network, The Talking Cure Productions

SINOPSIS

Basada en acontecimientos reales, “Un Método Peligroso” cuenta la historia del triángulo entre Carl Gustav Jung, Sigmund Freud y Sabina Spielrein, paciente del primero y diagnosticada de histeria. Con Zurich y Viena como telón de fondo, Jung y Freud comparten sus experiencias sobre cómo proceder con este tipo de pacientes y cómo utilizar el método al que estaban dando forma.

LA PELÍCULA

Dirigida por David Cronenberg, la película está adaptada a partir del guión de Christopher Hampton “The Talking Cure”.

LOS PERSONAJES

Sabina Spielrein y Carl Gustav Jung

Una joven Sabina llega como paciente a la clínica Burghölzli de Zurich en 1904. Allí conocerá a Carl Gustav Jung, psiquiatra de la clínica. El Dr. Jung le explica cómo van a proceder para trabajar sobre sus crisis de ansiedad: se reunirán casi todos los días... y hablarán.

La mujer de Jung, embarazada entonces, al oírle hablar de su paciente, le sugiere que quizás ella pueda convertirse en su caso de estudio para investigar su método, el de *la cura por la palabra*. Sabina desarrolla enseguida una importante dependencia hacia su psiquiatra, quien además no duda en apoyarse en ella (una vez que mejora) para trabajar, debido a su inteligencia y mente analítica.

Carl Gustav Jung y Sigmund Freud

En 1904, y tras haber publicado ya “Estudios Sobre Histeria” y “La Interpretación de los Sueños” (entre otros), podría decirse que Freud ya era una autoridad... La autoridad en materia de psicoanálisis. Jung se refería a él como su “figura paterna”. La relación entre ambos, al principio de la película, podría decirse que es de amistad. Comparten opiniones sobre tratamientos y técnica (asociación libre, el paciente de espaldas al analista...), a pesar de que tienen diferentes puntos de vista sobre algunas cosas: Freud considera que hay que ceñirse a lo científico, mientras que Jung considera oportuno incluir dentro del psicoanálisis otro tipo de elementos (como la telepatía, la religión o el misticismo).

A medida que avanza la cinta, estas diferencias van haciendo que se agrande la brecha entre ambos. En el viaje que emprenden a Estados Unidos, empiezan a hacer un análisis mutuo de sus sueños: Después de que Jung exponga el suyo, le pide a Freud que haga lo propio... y éste se niega a hacerlo, alegando que podría perder así su autoridad.

Parece que para Jung, quien vivía la relación más que como de amistad como la de un supervisor y su supervisando, se abrió aquí una brecha que supuso el inicio de la ruptura de la relación entre ambos: Jung le dijo a Freud en una de sus cartas que trataba a sus amigos como pacientes, lo que hizo que Freud le contestara expresándole su deseo de dar por terminada la relación.

Sabina Spielrein y Sigmund Freud

Sabina, paciente, se enamoró de su psiquiatra (¿transferencia erótica?). Él también se sentía atraído por ella... y terminó sucumbiendo a sus propios deseos e instintos al iniciar una relación. ¿Por qué habría que resistirlos?, se pregunta Jung. Sin embargo, él era un hombre casado con una mujer embarazada y dando a luz a sus hijos. La relación entre Sabina y Jung termina también por truncarse, a lo que Sabina busca apoyo en Freud, entendiendo que Jung no se había portado bien con ella, y le pide que la tome como paciente. Sabina había decidido ser psiquiatra.

LOS ENTRESIJOS DE “EL MÉTODO”

En este triángulo de relaciones complejas y rivalidades surgen varias reflexiones. ¿Era frecuente – o no poco común – que se traspasara la frontera médico-paciente? ¿Era Freud tan soberbio? ¿Qué es, en realidad, lo *peligroso* del método?

Hace más de un siglo, los *padres* del psicoanálisis intentaban darle forma a una nueva teoría que revolucionaría el mundo. No había reglas establecidas, o por lo menos no tal y como las conocemos ahora. No existían los programas de formación como tal, las supervisiones o los análisis de los terapeutas... Se iba “haciendo el camino” según se andaba.

Cronenberg nos presenta a un Freud soberbio, muy seguro de sí mismo, rígido. Jung, tal y como aparece en la película, lo considera “completamente inflexible y persuasor”. No podemos perder de vista, sin embargo, que Freud contaba con muchos enemigos; quizás ésta rigidez tuviera mucho que ver con un sentir que necesitaba protegerse, blindarse, para que sus ideas pudieran continuar desarrollándose. Jung hace referencia a un Freud al que consideraba como su figura paterna (cabe decir que, interpretaciones y simbolismos aparte, Freud era 19 años mayor que Jung), su mentor, quizás por eso la ruptura con él le resultó tan dolorosa.

Creo que la película nos sitúa bien en una época lejana, en la que empezaban a sentarse las bases de lo que aún muchos seguimos estudiando, pensando y tratando de comprender. Destacar una frase que le dice Otto Gross, el paciente que le deriva Freud a Jung: “Nuestro deber es hacer a nuestros pacientes capaces de libertad”.